

que el F. de J. ocupa una posición intermedia entre el F. G. y el Fuero de Aragón, sin que podamos precisar si es fuente de ambos o el de Jaca se inspiró en aquéllos. Hay, en efecto, capítulos en los Fueros de Jaca y Aragón que no figuran en el F. G. y viceversa, los hay en el F. de J. y F. G. que no lo están en el F. Aragón. Algunos capítulos de los F. de Jaca y General, al pasar al F. Aragón han sido modificados y mutilados y otros de los F. de Aragón y de Jaca, que transcritos en el F. G. tienen redacción diferente. Esperamos con interés el estudio del señor Ramos, en que se nos aclaren todos los problemas que la filiación de las diferentes compilaciones plantea.

Para sus relaciones con el F. G. es interesante recordar que éste es una compilación hecha en el siglo XIII a base de fueros municipales (Sobrarbe-Tudela, Estella, Jaca y Viguera, principalmente), de disposiciones reales, costumbres y jurisprudencia (fazañas) y otras compilaciones privadas; y que al Fuero de Jaca estuvo aforada Pamplona (desde 1129), que en casos dudosos acudiría a Jaca para obtener la interpretación auténtica del fuero, como lo hacían los de San Sebastián; el mismo código que reproduce Ramos perteneció a un Notario de Pamplona, y en él se copió el Amejoramiento de don Felipe. Juntamente con la ciudad de Pamplona estaban a él aforadas nueve importantes villas de Navarra, según asegura un texto que supongo del siglo XIV. Era, pues, uno de los fueros de mayor aplicación en el reino navarro, y lógico es que al recopilar sus leyes en el F. G. se copiasen muchos de sus capítulos. Algunas de sus disposiciones son genuinamente navarras, p. c., los núms. 9 y 11 que fueron aplicados en 1254 por los Jueces de Emparanzas.

JOSÉ M.^a LACARRA.

LOUIS HALPHEN: *Les barbares, les grandes invasions aux conquêtes turques du XI^e siècle*. París, Alcan, 1926.

El libro que nos ocupa forma parte de una historia general, publicada por Alcan y dirigida por Halphen y Sagnac, que ha de abarcar, en veinte volúmenes, desde las primeras civilizaciones hasta el mundo contemporáneo.

Monsieur Halphen, profesor que ha sido de la Universidad de Burdeos, ahora en París ilustre medievista, admirado en toda Europa e investigador profundo de la época carolingia —no están aún lejanos sus *Études critiques sur l'histoire de Charlemagne*—, ha asumido la difícil tarea de resumir en 387 páginas la historia de los comienzos de la Edad Media en Europa. Abren el libro I, de los dos que forman el volumen, las invasiones de los pueblos bárbaros, que desde mediados del siglo IV dan asalto al imperio romano y consuman su ruina en Occidente. Vemos a los bárbaros tomar posesión de las antiguas pro-

vincias romanas, organizar nuevos Estados y desaparecer algunos de ellos; asistimos a la creación del Islam, al intento de restauración del imperio romano por Justiniano y a la conquista árabe. En el libro II presenciamos la formación del imperio abasí y del facticio de Carlomagno, que desapareció con su persona; después de tres capítulos consagrados a Escandinavia y a la Europa oriental, estudia Halphen en el siglo X a Otón el Grande, que creyó restaurar el imperio de Occidente, y el resurgimiento bizantino en el mismo siglo; se ocupa luego del imperio oriental y del califato cordobés, y el libro termina con la invasión del Asia interior por los turcos seljucíes, preñada de amenazas para el mundo occidental, que iba a contestar a ellas organizando las cruzadas.

El libro de monsieur Halphen está desarrollado en forma clara y sencilla, que no excluye la aportación de puntos de vista nuevos y de ideas originales. Halphen ha logrado en su estudio algo muy difícil de conseguir: un casi perfecto equilibrio entre las partes de su obra. La selección de los hechos y de los problemas dignos de tenerse en cuenta en un libro de esta naturaleza, merece también nuestra alabanza. Una bibliografía escogida que acompaña a cada capítulo facilita al estudioso la ampliación de las noticias recogidas en ellos. Las cuestiones relativas a la historia de las instituciones sociales, políticas y económicas están tratadas como cumple a un tan perito conocedor de ellas. Como españoles lamentamos, sin embargo, que nuestra historia no le haya merecido mayor atención; le hubiéramos agradecido que hubiese hecho resaltar con devoción mayor las cosas españolas, tan significativas en el período estudiado por Halphen. La valoración del califato cordobés, de una parte, y el papel de los reinos cristianos de importancia decisiva —aunque casi ignorada allende el Pirineo— para la historia de Europa, de otra, no han sido subrayados suficientemente. No toda la culpa es de Halphen, sin embargo, sino de nuestros propios historiadores, que, salvo excepciones, tienen abandonado ese período.

LUIS VÁZQUEZ DE PARGA.

MAREZ (G. DES): *Le problème de la colonisation franque et du régime agraire dans le Basse Belgique avec cartes, plans et figures*, par G. des Marez, Archiviste de la ville de Bruxelles. Professeur de l'Université libre, Membre de l'Académie Royale de Belgique. Bruxelles, 1926; un vol., 190 págs.

Había estudiado ya Wanters y Vanderkinde los textos históricos contemporáneos e inmediatos para fijar, en los comienzos de la Edad Media, la actuación de los primeros pobladores francos o sajones que